

Vida Abundante Uruguay**Serie:** Cuando Dios pregunta**Tema:** ¿Por que estás triste y enojado?**Fecha:** 24 agosto 24 | **Por:** Coco Hernández

Texto *Entonces el Señor le dijo: «¿Por qué estás tan enojado? ¿Por qué andas cabizbajo?»*

Génesis 4:6 NVI**Introducción:**

Casi siempre que nos acercamos a la Biblia, lo hacemos con el propósito de encontrar respuestas a todas las preguntas que constantemente le hacemos a Dios, y que nos surgen en medio de las diferentes circunstancias que atravesamos en la vida. Eso esta muy bien, es allí al primer lugar al que debemos acudir buscando respuestas, sin embargo, ¿Que pasa, cuando abrimos la Biblia, y en lugar de encontrar una respuesta, Dios nos lanza una pregunta?

Son muchas las preguntas que Dios nos hace a través de Su palabra, **con el propósito** de que respondamos cada una de ellas.

Cuando Dios pregunta, no lo hace porque no sepa la respuesta o porque esté poniendo a prueba nuestro conocimiento, **cuando Dios pregunta**, lo hace porque en el proceso de respuesta, nosotros aprendemos, crecemos, maduramos, sanamos, lo conocemos a él, nos acercamos a él.

Responder a las preguntas de Dios, no solo revelan una realidad del corazón de Dios (quién es?, cómo es?), sino que además, revelan una necesidad del corazón humano que solo puede ser satisfecha en Cristo Jesús.

Abrimos la serie, respondiendo la pregunta que Dios hizo a Caín en aquel momento en que se dejó controlar por los celos y la envidia. Antes de que hiciera lo que finalmente terminó haciendo, Dios lo confronta y le pregunta:

Génesis 4:6 NVI *Entonces el Señor le dijo: «¿Por qué estás tan enojado? ¿Por qué andas cabizbajo?»*

El mal manejo de nuestras emociones nos está pasando facturas muy altas. Familias, matrimonios, relaciones, vidas; se están destruyendo por que alguien, no solo no sabe como controlar lo que siente, sino que además, no sabe porque siente lo que siente, por eso Dios pregunta.

Enojarse no esta mal, sentir trsiteza tampoco está mal, el problema es cuando el enojo y la tristeza, son solo el reflejo de cosas mas profundas en nuestro corazón, que necesitan ser tratadas.

Proverbios 25:28 RVC *Ciudad en ruinas, sin muralla protectora: jeso es el hombre que no frena sus impulsos!*

Desarrollo:

Dos de las principales causas, por las que un ser humano puede llegar a albergar enojo y tristeza en su corazón.

1. Esconder nuestro pecado.

Es cuando cuando elegimos no sacar la basura, y permitimos que se vaya acumulando en nuestro corazón.

Son todas esas cosas que practicamos a escondidas, que sabemos nos hacen daño, pero que, por temor o por vergüenza las cubrimos, acostumbrándonos a vivir con ellas a pesar de que nos van consumiendo lentamente.

La razón de la tristeza y el enojo en el corazón de Caín, no era un asunto del tamaño de la ofrenda, eran el reflejo de un problema mayor en su corazón, que no había confesado. Caín era una persona orgullosa, enferma de celos, y de envidia, no se atrevió a reconocer su problema delante de Dios, a pesar de que Dios le preguntó, y terminó siendo controlado por todo eso que había allí oculto en el fondo de su corazón.

Génesis 4:3-5 ³ *Tiempo después, Caín presentó al Señor una ofrenda del fruto de la tierra. ⁴ Abel también presentó al Señor lo mejor de su rebaño, es decir, los primogénitos con su grasa. Y el Señor **miró con agrado a Abel** y a su ofrenda, ⁵ pero no miró así a Caín ni a su ofrenda. Por eso Caín se enfureció y andaba cabizbajo.*

Nadie puede ser feliz viviendo con el pecado, no hay forma de que el pecado nos haga sentir bien, aunque al principio nos cause algo de satisfacción y placer.

¿Como ser libres de la tristeza y la amargura que ocasiona el pecado en el corazón humano?

I. Confesando a Dios nuestros pecados.

Él nos pregunta, no porque no sepa la respuesta, el sabe lo que hay en nuestro corazón, pero quiere que confiemos en él.

Salmo 32:3-4 NVI: ³ *Mientras me negué a confesar mi pecado, mi cuerpo se consumió, y gemía todo el día.* ⁴ *Día y noche tu mano de disciplina pesaba sobre mí; mi fuerza se evaporó como agua al calor del verano.*

El enemigo quiere hacernos sentir culpables y avergonzados, porque sabe el daño que nos hace guardar silencio, y porque sabe el bien que nos hace hablar con Dios.

Salmo 32:1-2 NVI: *¡Oh, qué alegría para aquellos a quienes se les perdona la desobediencia, a quienes se les cubre su pecado!* ² *Sí, ¡qué alegría para aquellos a quienes el Señor les borró la culpa de su cuenta, los que llevan una vida de total transparencia!*

1 Juan 1:9 NVI *⁹ Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad.*

No hay razón por la cual debamos esconder o intentar cubrir nuestros pecados, Cristo ya lo hizo en la cruz por nosotros, él los cubrió con su sangre para que podamos hablar con el Padre y encontrar refugio.

II. Confesando a otros nuestros pecados.

No para que alguien nos perdone en nombre de Cristo, Jesús es el único mediador entre Dios y los hombres, pero si para encontrar sanidad hablando con personas de confianza y que nos aman; y sobretodo para confesarle a aquellos a quienes nuestros pecados han ofendido, y pedirles perdón.

Santiago 1:16 NVI *Confiésense los pecados unos a otros y oren los unos por los otros, para que sean sanados.*

2. Vivir lejos de Dios.

Y no me refiero solamente a aquellas personas que aún no han tenido un encuentro con Jesús, sino también a todas esas personas que aunque asisten semanalmente a una iglesia, sirven y ofrendan, viven lejos de Dios.

Mateo 15:8 NVI *Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí.*

Aunque caín presentó una ofrenda, su corazón estaba lejos de Dios.

Dos consecuencias de vivir alejados de Dios, y que podemos ver reflejadas en Caín:

I. Personas religiosas.

Religiosidad es cuando el activismo religioso reemplaza nuestra relación con Dios, todo es en función de recibir aprobación humana.

Caín era una persona religiosa, porque presentó una ofrenda a Dios pero su corazón ya estaba lejos de él. Solo quería ser reconocido por las personas. Abel en cambio, presentó su ofrenda, y porque su corazón estaba cerca de Dios, ofreció lo mejor que tenía.

Génesis 4:3-4 *³... Caín presentó al Señor una ofrenda del fruto de la tierra. ⁴ Abel también presentó al Señor lo mejor de su rebaño...*

Hebreos 11:4 NTV *⁴ Fue por la fe que Abel presentó a Dios una ofrenda más aceptable que la que presentó Caín. La ofrenda de Abel demostró que era un hombre justo, y Dios aprobó sus ofrendas.*

II. Personas mediocres:

Personas mediocres son aquellas que pudiendo dar el 100 dan el 50 (no me refiero solo a dinero).

Es cuando, sabiendo que Dios espera más de nosotros (en el trabajo, en las relaciones, en nuestros estudios, y en nuestro servicio a Dios), nos conformamos con menos porque sabemos que es suficiente para quedar bien ante los hombres.

La Mediocridad produce insatisfacción, la excelencia produce contentamiento.

Cuando elegimos la excelencia como principio de vida, y damos lo mejor a Dios, podemos sentirnos en paz, satisfechos y contentos, porque aun si otros llegan a hacerlo mejor que nosotros, no caemos en la tentación de compararnos, ya que sabemos que aquel que pesa las intenciones del corazón, nos ha dado conforme a su voluntad, lo que él considera que es mejor para nuestra vida.

Porque Abel estaba cerca de Dios, su ofrenda fue excelente, porque Caín estaba lejos de Dios, su ofrenda fue mediocre.

Cuando Cristo regrese, él quiere encontrarlos, no solo haciéndolo lo que nos encomendó, sino haciéndolo bien, lo mejor que nos sea posible.

Génesis 4:16 NVI ¹⁶ *Así Caín se alejó de la presencia del Señor y se fue a vivir a la región llamada Nod, al este del Edén.*

Conclusión:

El problema no es expresar nuestras emociones, el problema es cuando la tristeza y el enojo que refleja nuestro rostro, son el sintoma de un problema mayor en el corazón.

Genésis 4:7 NVI ⁷ *Si hicieras lo bueno, podrías andar con la frente en alto. Pero si haces lo malo, el pecado está a la puerta para dominarte. No obstante, tú puedes dominarlo».*

La buena noticia es que, a través de Jesús podemos ser libres de lo que entristece y amarga nuestro corazón. Gracias a Jesús, podemos recuperar la sonrisa en el rostro y el gozo en el corazón, no tenemos por que ignorar la pregunta de Dios, sino más bien, refugirarnos en él y dejar que nos sane.